DIVERSA

El mural de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México

En 2016 el maestro Quintín Valdés López realizó el mural "El reconocimiento de los Derechos Humanos" en el auditorio "Mónica Pretelini" de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México; en esta entrevista referirá el proceso de la obra así como la importancia de promover la defensa y respeto de las prerrogativas fundamentales a través de la plástica.

Zujey García Gasca. *Maestro, coméntenos ¿cómo fue el proceso de creación de este mural que hoy reviste los muros de esta defensoría de habitantes?*

Quintín Valdés. El presidente de la Comisión, el maestro Baruch Delgado, me invitó a participar con una obra para darle una presencia viva a este edificio, particularmente, al auditorio "Mónica Pretelini", porque era el espacio que se prestaba más para una expresión pictórica. Se partió de la idea de relacionar las funciones de la propia institución que es la defensa de los derechos humanos. Le pregunté al maestro Baruch cuál era la premisa fundamental de los derechos humanos, su respuesta se enfocó en la equidad y la justicia. De tal modo que comencé a trabajar sobre la idea y los posibles elementos que ejemplificaran ambos valores.

Las condiciones arquitectónicas del inmueble permitieron dividir tanto los derechos como sus violaciones; originalmente se había solicitado un muro, no obstante, era complicado mezclar en una sola

imagen ambos elementos de los derechos humanos, por lo que se propuso dividir esa doble circunstancia en dos partes, tanto del planteamiento ideal de los derechos como de sus alteraciones.

Para esta obra se realizó un boceto en el que se plasmaron una serie de elementos; a fin de desarrollar una composición y generar el anteproyecto se suscitaron una serie de reflexiones y una investigación de las formas de quienes han tratado asuntos similares. Tengo en la memoria algunas expresiones muralísticas que son parte de la historia reciente de la plástica mexicana y lógicamente uno tiene ciertas inclinaciones por algún autor, desde luego no se pretende imitarlos sino ser cercano a esa contundencia formal de los que uno admira, al final, el trabajo termina siendo una expresión propia y discurre sobre las propias ideas.

Una vez que se tuvo esta doble expresión de los muros, se propusieron los anteproyectos, los cuales fueron aprobados; el siguiente paso fue el proyecto, todavía en esta etapa del proceso se va modificando para mejorarlo en cuanto a su discurso y la ilustración de las ideas que permean, se realizaron las modificaciones pertinentes, aunque por las características arquitectónicas se hicieron *in situ*.

ZGG. *¿Cuáles son los elementos simbólicos que integran la obra?*

QV. Hay una conceptualización del asunto temático pero al momento de traducirlo o plasmarlo en la obra no es tan rápido, porque no es simplemente la expresión de una idea, requiere de un proceso de bocetaje, de estudio, de reflexión sobre cuáles son los elementos simbólicos que pueden organizar este discurso.

Este mural está integrando por dos momentos de los derechos humanos: el ideal de éstos, los cuales se sustentan en la equidad y la justicia. Yo me plantee una situación idealista o utópica, en cierta medida, traté de plantear la equidad, representada por una figura masculina y, la justicia, por una figura femenina, de acuerdo con sus atribuciones naturales. Los personajes que planteo se salen del contexto humano, tienen la esencia de dioses o semidioses que no están

sujetos ni siquiera a la gravedad, están libres de prejuicios, emancipados, incluso de toda tipificación de un estrato (si es de una clase social de una raza o no), por eso es que están flotanto. Estos personajes están inmersos en el contexto del Estado de México, por lo que hay una representación territorial: los volcanes característicos de nuestro estado.

La equidad otorga la igualdad de posibilidades una libre elección, por lo cual, plasmé a un personaje que está aprendiendo, pues alguien, al adquirir el conocimiento, puede elegir libremente su desarrollo personal. Del mismo modo se representan las ciencias humanísticas, naturales y exactas, a través de elementos que las distinguen. En lo correspondiente a las dos figuras masculina y femenina, éstas simbolizan la experiencia, pues muestran a un joven algunos elementos del conocimiento como el teorema de Pitágoras, el numero π, la palabra florida, el símbolo del carbono, el cual representa el sustento de la vida. Asimismo, se simboliza la niñez como la esperanza, estos infantes están ataviados con las vestimentas de las cinco etnias originarias del Estado de México. Por su parte, la figura femenina que represento en este mural refleja el orgullo de ser mujer.

Otro de los elementos que aparece es un petate, el cual es de suma importancia en la cultura mexicana pues representa la cuna y la mortaja, es el principio y el fin al mismo tiempo, pues aunque ahora ya nos entierran en ostentosas cajas anteriormente era el petate, en el que descanzaban los restos, por eso cuando alguien moría se decía que "se petateó". Hay también elementos geométricos que corresponde al uso de los textiles propios de la expresión de grupos étnicos, no obstante, al mismo tiempo se incluye la tecnología a partir del código binario (el código de barras). Otro de los elementos que revisten este mural es una mano con un maíz que se relaciona con la justicia, pues ésta a su vez tiene que ver con el sustento, es una reminiscencia al origen mitológico de nuestra raza que es el maíz; se retoma esta idea del sustento como mexicanos.

El espacio de las alteraciones u oscura de este mural está integrado por aquellos elementos como la falta de oportunidades, la

corrupción, los feminicidios, la desintegración familiar, el sometimiento violento de los sujetos y los secuestros. Están representados de manera que sobrecojan la conciencia de quienes los miran, la intención es que quien lo vea experimente el deseo de anular esas situaciones. El discurso del mural está diseñado para que el ojo recorra y vaya de un lado a otro, la lectura visual es muy diferente a una lectura textual, de tal modo que se eligen los elementos simbólicos y se trata de hacer una composición, aún dentro de este planteamiento oscuro debe haber un signo de esperanza; todos los personajes que integran esta parte del muro reflejan la esperanza de que sus derechos fundamentales sean respetados, por ejemplo, los manifestantes enarbolan banderas de las cuales emana una luz que muestra estas alteraciones con el fin de evidenciarlas y cambiarlas, estas banderas y la luz representan esa esperanza y llegar a esa utopía.

ZGG. *¿Qué implica para usted que su obra revista un inmueble de esta naturaleza y que se sume a las grandes obras de artistas mexicanos y mexiquenses que ilustran diversos recintos del Estado de México?*

QV. Es muy significativo pues implica aportar al patrimonio de estos bienes que pueden ser apropiados por todos aquellos que los vean. Cuando la gente accede a un espacio público y encuentra este tipo de expresiones se genera identidad, pues regularmente la narrativa se enfoca en reflejar el contexto. De tal modo que es un orgullo dejar a la posteridad una serie de ideas que uno genera en formas plásticas pero que surgen a partir de una necesidad que no es individual sino tal vez se reduzca a la mera decoración de un espacio, lo cierto es que se queda como un patrimonio, lo verdaderamente importante es que uno puede aportar algo a la expresión artística mexiquense.

ZGG: *La expresión muralística en México tuvo un gran auge en el siglo pasado con los grandes pintores mexicanos, cuéntenos de su experiencia en este ámbito y de su participación en el Estado de México*

QV. He tenido experiencia en los grandes formatos ya que fui asistente del maestro Luis Nishizawa por más de treinta años; lo apoyé en la realización de varios murales; aunque siempre tuve una inclinación por los grandes formatos, trabajo también con pequeños formatos desde retratos hasta dibujos, utilizando diferentes técnicas; no obstante, el problema no es el tamaño sino la concepción de la forma, porque puede ser un dibujo pequeño y, al plasmarse, ser monumental, es decir, no es lo mismo pensar en un cuadro de caballete que en un discurso muralístico, porque lo que cambia es el género, tiene que ver en cómo se discurre una idea en un género o en otro, porque no es cuestión de que se realice una pintura en gran formato y si se hace sobre un muro es ya considerado un mural; no, es el contenido lo que distingue la expresión muralística, es el discurso lo que está tratando de mostrar o expresar. Creo que se debe estar preparado para abordar esos distintos aspectos de la pintura.

Tengo 40 años en el campo, como materia de orgullo apoyé al maestro en murales del Centro Cultural Mexiquense, en la biblioteca en algunos otros espacios de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mi producción particularmente ha sido de caballete, no obstante, la participación en este caso se enfoca en aportar con la expresión plástica contextos sociales en los que se convive cotidianamente. He dado clases talleres a muchas generaciones y es importante que ambas labores coadyuven a generar conciencia social que nos permita evolucionar.

Zujey García Gasca